

NO BASTA CON REZAR...

Por: Raúl Zaldivar
www.raulzaldivar.com

Mucha agua ha corrido por los ríos de Latinoamérica desde que Alí Primera de Venezuela cantara por primera su célebre canción protesta: *No basta con rezar*. Un individuo que nace en la más cruda pobreza de su país y que se forma bajo la ideología marxista de la Universidad de aquella época tanto en su país de origen como en la Europa de la cortina de hierro.

Para el ideólogo marxista Dios no existe, de manera que orar, o rezar como el señor Primera señala no es suficiente. Ellos abogan por el levantamiento del pueblo, por la revolución y la desaparición de la desigualdad entre los hombre como el único camino para que haya paz en el mundo.

En la actualidad, la filosofía marxista tal cual, no goza del prestigio de hace 25 años, por eso ha sido necesario hacerle algunos cambios cosméticos para hacerla más amigable a las masas, y el resultado es el populismo, que es un movimiento político que pretende cosas muy similares al marxismo de hace 25 años: El derrocamiento de la oligarquía, el sacudirse el poder del imperialismo norteamericano, para utilizar su jerga, el crear acuerdos de cooperación económica entre ellos mismos entre muchas otras cosas. En este movimiento populista hay dos aspectos bien curiosos, primero, a diferencia de los marxistas clásicos, éstos dicen creer en Dios, e incluso toman en cuenta a la Iglesia y segundo, hablan de levantamientos, protestas pacíficas y ayunos como medida de presión y protesta.

Aunque la metodología y estrategia es diferente, aunque el lenguaje ha cambiado, en esencia, el movimiento populista del S XXI es casi la misma cosa que el marxismo del siglo pasado. En aquella ocasión el lenguaje ateo no agradó a la población religiosa, la violencia sangrienta fue repudiada por todos y ellos se dieron cuenta, y por esta razón volvieron a la carga pero con una estrategia nueva y con un nuevo lenguaje con el que han logrado engatusar a muchos.

El error de éstos como de los anteriores es que erran en el blanco, tratando de erradicar realidades que no tienen nada que ver con el verdadero problema del hombre, en consecuencia y para utilizar una expresión de mi amigo Eliezer González, *orinan fuera del perol*. El populismo trata de eliminar a los grupos de poder de los Estados a los que ellos llaman la oligarquía, como consecuencia hablan de socialismo y de abolición de la propiedad privada, se enfrentan al gigante del norte y le llaman imperialistas yanquis. El error es que ellos creen que eliminando esto se resuelve el problema, de manera que no, *no basta con rezar, hace falta muchas cosas para conseguir la paz*, y lo que hace falta es dar al traste con lo que hemos mencionado anteriormente.

El engaño de Satanás es brutal, en entendimiento ha sido completamente cegado. El problema de nuestra sociedad no tiene nada que ver con los grupos de poder o con los yanquis o con la desigualdad social, tiene que ver directamente con el corazón rebelde, el corazón no arrepentido, el corazón altanero del hombre que ha escogido seguir el proyecto presentado por Satanás haciendo a un lado a Dios. Este es nuestro único problema, que no nos hemos arrepentido de nuestros pecados y no hemos sometido nuestras vidas completamente a Dios. El problema del hombre se resuelve en el instante que éste nace de nuevo, de manera que el nuestro problema no

es la desigualdad social, es el pecado. Cristo Jesús no murió para eliminar las desigualdades sociales, Cristo murió en nuestro lugar para que nosotros pudiéramos tener una esperanza en esta vida y en la otra, es decir para ser salvos del poder satánico que impera en este mundo.

De tal manera que el señor Alí Primera se equivoca completamente, sí basta con rezar (orar como decimos nosotros), cuando el hombre habla con Dios, entonces Dios le oye y una palabra de Dios es suficiente. Cuando el Rey Ezequías estaba sitiado por Senaquerib, el emperador Asirio, quien desafiaba al pueblo de Dios a entregarse, gritando cada día: Así dice el gran rey de Asiria... el pueblo de Dios oró y Ezequías se humilló delante de Dios, acto seguido el profeta Isaías se dirigió al rey Ezequías y le dijo: Así dice Jehová... contrastando con los gritos del enemigo que decía: Así dice el gran rey de Asiria. Al día siguiente 85 mil personas enemigas estaban muertas. Sí basta con rezar y todo lo que hace falta para conseguir la paz es arrepentirse de nuestros pecados y entregarle el gobierno de nuestra vida a Dios.

Tanto el populismo como cualquier otra filosofía o política humana son cortinas de humo levantadas por Satanás para engañar al hombre y desviarle su atención de la verdad. Nuestro problema es espiritual y solo Cristo tiene la solución.